



JUVENILES Y PRACTICOS

Ella

A la vista de estos cuatro conjuntos podemos decir sin equivocarnos que son elegantes, juveniles, prácticos y «ponibles».

Esta palabrita, que no figura en ningún diccionario y escandalizará al lector purista en cuestiones de idioma, es insustituible para calificar la condición de un vestido.

Las mujeres decimos que es «ponible» cuando sirve para muchas y distintas ocasiones, permite soltura de movimientos, no es demasiado estridente ni demasiado austero y puede atravesar el cabo de varias temporadas sin que nosotras nos cansemos de llevarlo ni nuestras amigas de verlo. Y cuando un traje alcanza tal perfección, es justo que se convierta en el preferido. Cualquiera de estos puede ser el suyo.



1 La tela a cuadros que se utiliza para confeccionar la blusa de uno de estos trajes y la falda del otro, pone una nota alegre en el vistoso conjunto.

2 Falda gris y chaleco a cuadros grises y marrones, sobre un jersey de este último color. Gorra de piel de lagarto, que está muy de moda actualmente.

3 Bajo un vestido recto de lana amarilla, una blusa de popelín estampado en dos tonos de marrón que se ha utilizado igualmente para el turbante.

4 La gracia de este vestido se encuentra en la disposición de los bolsillos: dos verticales en el cuerpo y dos horizontales en la falda. Blusa de punto.